

Cristo reina

Con + corazón



Enfoque de Pastoral 2020-21



ÍNDICE

- Portada-Lema
- Objetivo y justificación
- Con más corazón... en el **ENCUENTRO**
 - Historia de Zaqueo. Profundizando en un encuentro.
 - En clave eclesial.
 - Con Dios, con nosotros, con otros...
- Con más corazón... en lo **PEQUEÑO**
 - Historia de la fuerza de lo pequeño. Profundizando.
 - En clave eclesial.
 - En lo pequeño está...
- Con más corazón... José Gras.
- Otros recursos...

Con + corazón

Queremos resaltar en este momento muy particular de nuestra historia y de nuestro tiempo, cómo el **CORONAVIRUS** va a marcar y está marcando, un antes y un después, en medio de nuestras vidas. Es por ello, que necesitamos profundizar en este Enfoque de Pastoral desde “las claves” y desde “lo concreto” que están viviendo nuestros niños, adolescentes y jóvenes. Claves y concreciones muy diferentes dadas las distintas realidades en las que nos encontramos, ¡hagamos el esfuerzo de concretar esta propuesta según el contexto de nuestros destinatarios!

OBJETIVO:

*Poner más corazón en cada encuentro
para sentir que la fuerza secreta del Reino
está en lo pequeño*

Cristo reina

JUSTIFICACIÓN:

El Enfoque de Pastoral de este año quiere, de algún modo, dar continuidad al camino que vamos realizando al ir descubriendo dónde está el Reino de Dios. Se nos invitaba, el año pasado, a educar nuestra mirada, nuestra capacidad de escucha y nuestro propio corazón, para poder reconocer que el Reino que buscamos ESTÁ EN TI, ESTÁ EN MÍ Y ESTÁ EN NOSOTROS.

*Queda mucho camino por recorrer en búsqueda de este Reino, cuya fuerza más secreta se encuentra en lo **PEQUEÑO**. De alguna manera, hemos podido constatar que la vida nos sorprende y nos lleva, a través de los acontecimientos, a valorar la grandeza que se esconde en lo pequeño: un abrazo cálido, una fiesta compartida, una mano tendida, una sonrisa franca,... Por eso, ahora, más que nunca, queremos poner más corazón en cada **ENCUENTRO**.*

Con más corazón

Con Palabras del Papa Francisco, podríamos afirmar que, “El grano tiene el poder dentro, la levadura tiene el poder dentro, y también la fuerza del Reino de Dios, el crecer..., vienen de dentro. Ambos son pequeños..., pero cuando entran en ese movimiento, tienen dentro un poder que sale de sí mismos y crece... Y, este, es el misterio del Reino”. Un Reino que el Padre Gras, nos invitó a **buscar de CORAZÓN, a buscar cada día con MÁS anhelo**, porque él estaba convencido de que la indiferencia no puede ser borrada más que con un gran movimiento del corazón a Dios, con una saludable reacción de amor... **CON MÁS CORAZÓN.**



Con + CORAZÓN...

...en el ENCUENTRO

Somos personas creadas para el encuentro. Toda persona ha llegado a ser lo que es por las relaciones que se han establecido en su vida: con la familia y los educadores, con los amigos y el grupo, con la naturaleza y el silencio. Encuentros con uno mismo, incluso con la enfermedad y la limitación. En nosotros siempre hay deseo de encontrarnos con **Alguien** mayor, que nunca nos abandone y nos traicione, que no juegue con nosotros y que nos acompañe siempre. **Alguien** que, de alguna forma, pueda asegurarnos: **“TÚ NO ESTARÁS NUNCA SOLO. YO ESTARÉ CONTIGO”**.

En nuestra acción pastoral, tenemos que ser conscientes de que lograr el encuentro entre los niños, jóvenes o adultos y Dios, no depende de nosotros. **Sólo depende de Dios** y de que la persona quiera abrir su corazón. No podemos forzarlo ni obligarlo. Ni hay ninguna fórmula con la que irremediablemente lo podamos conseguir. Entonces... **¿qué nos toca a nosotros?** Somos **GUÍAS y ACOMPAÑANTES**. Nuestra labor es, sencillamente, **facilitar el camino**. Ayudarles a **“ponerse a tiro”** de un Dios que está deseando encontrarse con ellos.

En la historia del **Pueblo de Israel**, podemos ver que siempre han sucedido encuentros entre Dios y el hombre de maneras muy diversas. Pero es **Dios quien siempre toma la iniciativa**. Si leemos el Antigo Testamento desde esta clave, observamos que es una larga historia de encuentros y desencuentros sucesivos. El hombre tiene facilidad para olvidarse de Dios y Dios, sencillamente, **quiere volver siempre a reencontrarlo, una y otra vez...**

En el **Nuevo Testamento**, descubrimos cómo, en un intento desesperado por restablecer la historia de encuentros con el hombre, Dios envió a su Hijo. En Jesús confluyen Dios y el hombre, Él es modelo de encuentro con Dios: ora en silencio y recogimiento, se entrega al servicio de sus hermanos, toca y sana a los enfermos y los pobres, habla con belleza y sencillez para ser entendido, comparte el pan y el vino, perdona a los pecadores, etc. Y así, en el encuentro con otros, hace presente el Reino de Dios.

Ahora, tenemos ante nosotros la tarea de dejarnos seducir por un Dios que no se cansa de buscarnos y nos invita a poner **MÁS CORAZÓN** en cada **ENCUENTRO**.

Valores en el ENCUENTRO:

con Dios: apertura
con otros: cooperación
conmigo: autenticidad

Profundizando en un ENCUENTRO

Ha pasado mucho tiempo desde aquel encuentro con Jesús que cambió mi vida: ahora soy anciano y pertenezco a la primera comunidad de seguidores del Maestro y hasta nosotros ha llegado el manuscrito en que Lucas narra cómo fue aquel encuentro... Me parece un acierto que señale con insistencia que ambos, Jesús y yo, estábamos en movimiento: Jesús entrando en Jericó, atravesándola y pasando bajo el sicómoro donde estaba yo; yo mismo, corriendo hacia aquel sicómoro desde el que podría verle pasar, subiéndome a él, bajando después a toda prisa y caminando con el Maestro a mi casa. Me alegra que Lucas haya escogido el verbo **anakhino** que, además de hospedarse, significa también recostarse y descansar. Y es que después de tanta búsqueda de los dos, por fin **nos habíamos encontrado** y ahora ya no buscábamos más que descansar el uno en el otro...

Mi búsqueda estaba motivada por la curiosidad, me intrigaba saber cómo era aquel galileo itinerante del que todos hablaban. Lo que yo no sabía entonces es que Él tenía otro plan de **búsqueda**: en el fondo era un pastor en busca de su oveja perdida y quería rescatarla y ponerla sobre sus hombros. Yo no era consciente de hasta dónde estaba perdido por aquel camino de ambición y codicia, huía de mí mismo y nada me detenía, ni siquiera dejar arruinados a los que se interponían en mis planes. Pero el Pastor me silbó y su silbo **movió mi corazón y cambió mi vida**.

Entró en mi casa y yo, el negociante que nunca se detenía con tal de acumular riquezas, dejé de ser productivo: dejaron de interesarme los negocios, el cobro de impuestos, el crecimiento de mi fortuna, la insatisfacción de ser reconocido como jefe. Estaba empezando a salir del circuito del tener y estaba entrando en el del ser. En aquel momento sólo me importaba acoger a mi huésped, ofrecerle lo mejor de mi hogar, conversar con él, escucharle. Comimos sin prisas y en la sobremesa me puse en pie y le hice promesas que vaciarían mis arcas a favor de los pobres: **“Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres...”** Al releer cómo Lucas expresa las palabras que dije aquel día, me doy cuenta de que me queda una mitad por entregar: soy ya viejo y los achaques se encargan de despojarme de esa otra mitad que tan ávidamente trataba de retener. Me queda poco tiempo para preparar el encuentro definitivo con Aquel que un día en Jericó me llamó por mi nombre, pero esta vez será él quien me invite a hospedarme para siempre en su casa.

Parafraseando a Lc. 19, 1-11.

Dolores Aleixandre, rscj

Evangelio de Lucas 19, 1-11: Zaqueo

- Al leer con atención el texto, encontramos repeticiones: tres veces el verbo **VER**; dos el adverbio **HOY**; dos el verbo **BUSCAR**. Zaqueo buscaba ver a Jesús, pero Jesús lo había buscado primero.
- Hay también oposiciones: **SUBIÓ/BAJÓ**; **PECADOR/HIJO DE ABRAHÁN**.
- De Zaqueo sabemos su condición de publicano, que es rico y de pequeña estatura. Corre, sube, baja, recibe a Jesús muy contento... Otros murarán contra él y lo califican de “pecador”. Al final se desvela su verdadera identidad: es un **“HIJO DE ABRAHÁN”**, **“ESTABA PERDIDO”** y ha sido **“BUSCADO”** y **“SALVADO”**.
- Zaqueo, como rico, estaría bajo la sentencia de Jesús. No se puede ser discípulo de Jesús y servir al dinero, a la avaricia, a la extorsión, a la prepotencia y al fraude en cualquiera de sus formas. Pero a lo largo del relato, **Zaqueo vive un itinerario de transformación**: reconoce a Jesús como Señor y decide un cambio de vida. Zaqueo recuerda el pasado: “Si he sido injusto con alguien...”. Jesús insiste en el presente: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa...” El pasado pecador de Zaqueo se convierte en una fuerza de transformación que lo empuja hacia un futuro diferente.
- **Es Jesús quien tiene la iniciativa** que va a provocar la transformación de Zaqueo: se detiene junto a él, lo mira, se invita a su casa, lo llama “hijo de Abrahán”... Se dirige a él directamente llamándole por su nombre. No se deja influir por lo que dicen “todos” sobre él. Donde ellos no ven más que “un pecador”, Jesús descubre otra identidad más profunda: es un hijo de “Abrahán”. Jesús ha preferido la estrategia del afecto y de una cercanía gratuita e inesperada: no ve a un publicano subido a un árbol, sino a alguien poseído por un gran deseo y capaz de cambiar.



PAPA FRANCISCO. ÁNGELUS

Plaza de San Pedro

Domingo, 3 de noviembre de 2019

Queridos hermanos y hermanas,...

El Evangelio de hoy nos sitúa en el camino de Jesús que, dirigiéndose a Jerusalén, se detuvo en Jericó. Había una gran multitud para darle la bienvenida, incluyendo a un hombre llamado Zaqueo, jefe de los “publicanos”; es decir, de los judíos que recaudaban impuestos en nombre del Imperio Romano. Era rico no por sus ganancias honestas, sino porque exigía un “soborno”, lo que aumentaba el desprecio hacia él. Zaqueo «quería ver quién era Jesús»; no quería conocerlo, pero tenía curiosidad: quería ver aquel personaje del que había oído decir cosas extraordinarias. Tenía curiosidad. Y, siendo de baja estatura, «para poder verlo» sube a un árbol. Cuando Jesús se acerca, alza la mirada y lo ve.

Y esto es importante: la primera mirada no es la de Zaqueo, sino la de Jesús, que entre los muchos rostros que lo rodeaban -la multitud- busca precisamente el de Zaqueo. La mirada del Señor nos alcanza antes de que nosotros mismos nos demos cuenta de que necesitamos que Él se encuentre con nosotros. Jesús lo llama, y lo llama por su nombre: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa» No lo reprocha, no le echa un “sermón”; le dice que tiene que alojarse en su casa. A pesar de los murmullos de la gente, Jesús eligió quedarse en la casa de ese hombre pecador.

También nosotros nos habríamos escandalizado por este comportamiento de Jesús. Pero el desprecio y el rechazo hacia el pecador sólo lo aíslan y lo endurecen en el mal que está haciendo contra sí mismo y contra la comunidad. En cambio, Dios condena el pecado, pero trata de salvar al pecador, va en busca de él para traerlo de vuelta al camino correcto...

...Tener al Señor allí, en su casa, le hace ver todo con otros ojos, incluso con un poco de la ternura con la que Jesús lo miraba. Y su manera de ver y de usar el dinero también cambia: el gesto de arrebatar es reemplazado por el de dar. De hecho, decide dar la mitad de lo que posee a los pobres y devolver el cuádruple a los que ha robado. Zaqueo descubre de Jesús que es posible amar gratuitamente: hasta entonces era tacaño, y ahora se vuelve generoso; le gustaba acopiar, y ahora se regocija en el compartir. Encontrándose con el Amor, descubriendo que es amado a pesar de sus pecados, se vuelve capaz de amar a los demás, haciendo del dinero un signo de solidaridad y de comunión.

...en el ENCUENTRO

Con + corazón

Con + CORAZÓN... en el ENCUENTRO

El mundo te necesita,
no te duermas compañero,
que este viaje lo hacemos juntos
cantando, soñando y riendo.
Que no se nos quede nadie
en medio de esta aventura,
que vamos a cambiar el mundo
aunque digan que es locura.
**Y LO HARÉ CONTIGO
QUE SÓLO NO PUEDO
Y LO HARÉ CON OTROS
Y LO HAREMOS JUNTOS
PORQUE ASÍ NO HAY MIEDOS.**
Hoy cantamos a la vida
que no queremos barreras,
que acaben las injusticias
y que cuidemos la tierra.
Que el mundo es cosa de todos
y no sólo de unos cuantos,
así que ponte las pilas
¡Vamos a vivir la VIDA!
**Y LO HARÉ CONTIGO
QUE SÓLO NO PUEDO
Y LO HARÉ CON OTROS
Y LO HAREMOS JUNTOS
PORQUE ASÍ NO HAY MIEDOS.**
Mira siempre la vida
sin miedo, con valentía.
No te quedes ahí parado
que la vida son dos días.
Que no se nos quede nadie
en medio de esta aventura,
que vamos a cambiar el mundo
aunque digan que es locura.

<https://www.youtube.com/watch?v=q12M10DX8Ng>

El encuentro con Dios y el encuentro con nosotros mismos, nos lleva al compromiso para cambiar “nuestro mundo”, pero esto no lo hacemos solos. **¡VAMOS JUNTOS!**

- Juntos tendremos que adentrarnos en el camino que nos lleve a romper las barreras, a abrir puertas, a cuidar nuestra tierra...
- Juntos estamos llamados a acabar con las injusticias, a vivir sin miedo, a arriesgarnos con valentía...
- Juntos haremos que el mundo sea cosa de todos y no sólo de unos cuantos. **¡JUNTOS!**

Juntos “estamos llamados a superar el miedo para abrirnos al encuentro... y el encuentro con el otro es también un encuentro con Dios” (Papa Francisco, 17.02.2029).

JUNTOS... CON MÁS CORAZÓN



...CON DIOS

...CON NOSOTROS

...CON OTROS

Con + CORAZÓN...

El Enfoque de Pastoral nos invita a descubrir que la fuerza secreta del Reino está en lo pequeño, como fruto de los diferentes encuentros. ¡Tantas veces el Reino de Dios se esconde en lo sencillo! Vamos a profundizar este año, en la grandeza escondida en algo tan pequeño como un grano de mostaza o un poco de levadura en medio de la masa. ¡Así es el Reino!

En muchos momentos nos vamos a sorprender reconociendo que lo **humilde y sencillo** puede llegar a tener efectos muy grandes; en lo aparentemente pequeño está presente la fuerza para cambiar lo que nos rodea, desde gestos concretos y cotidianos: Una sonrisa que es capaz de alegrar el corazón del otro, ahí está la fuerza secreta del Reino; un gesto de cariño sincero que nos permita acercarnos al corazón del otro, ahí está la fuerza secreta del Reino; una palabra de aliento que acaricie al corazón del otro, ahí está la fuerza secreta del Reino; una mano tendida que acorte la distancia que me separa del corazón del otro, ahí está la fuerza secreta del Reino...



...en lo
PEQUEÑO



Historia de la fuerza de lo pequeño:

Nací en esta aldea de Nazaret hace más de 80 años, aquí me casé y aquí nacieron mis hijos. Cuando dejé la casa de mis padres para irme a vivir a la de mi marido, mis nuevos vecinos fueron José el carpintero, su mujer María y Jesús, su hijo, que entonces debía tener unos 8 años. A María la conocía de siempre, de encontrármela casi a diario en el camino hacia la fuente: era una muchacha siempre dispuesta a llevarte el cántaro si te adivinaba fatigada, siempre reacia a participar en los cuchicheos y murmuraciones de los vecinos, y que encontraba siempre cosas buenas en las personas de las que se hablaba.

El tiempo había pasado,... y me alegré de tenerla por vecina... Su hijo jugaba con los míos y juntos se sentaban en corro en torno a María cuando al atardecer, a la puerta de la casa, les contaba viejas historias de nuestro pueblo...

Un día tuvieron que marcharse los dos a un duelo en el pueblo de al lado, y me pidieron que me quedara con el niño porque era demasiado camino para él. Aquel día me tocaba amasar el pan para toda la semana, y le pedí que me ayudara: debía ser la primera vez que lo hacía, porque miraba con enorme atención, como quien está asistiendo a una ceremonia importante. Le dejé amasar un rato, y le vi disfrutar hundiendo sus manos torpemente en la masa y sintiendo cómo se le pegaba a los dedos. Le pedí que me trajera la levadura de la despensa y vino con un trozo enorme. Me eché a reír y le dije: -“¡Con esto podría fermentar el pan de más de cien familias...! Mira, sólo hace falta este poquito para toda esta masa”. Él mismo la mezcló con cuidado, y yo la cubrí después con un lienzo limpio para dejarla reposar.

Salió a jugar al patio pero, de vez en cuando, dejaba el juego, entraba en la casa y levantaba un esquina del lienzo para ver si ya había crecido.-“¿No estará ya, Juana?”, me preguntó cien veces. Le expliqué que a la levadura hay que darle tiempo para que haga su trabajo, que no hay que tener prisa ni impacientarse, sino **confiar en la fuerza secreta que hay en ella**, capaz de levantar la masa, aunque parezca imposible.

Mis palabras debieron convencerle, porque no volvió a entrar en la despensa hasta que le pedí que me ayudara a dar forma a los panes y meterlos en el horno.

-“Hay que echar muy poca levadura porque, aunque sea tan pequeña, tiene mucha fuerza. Pero hay que tener mucha paciencia, y no empeñarse en que crezca la masa enseguida, porque lo hace a su manera y no a la nuestra...”

Extracto de Dolores Aleixandre, rscj

Profundizando...

Evangelio de Mateo 13, 31-33

- A partir de ese día, volvía de vez en cuando a ayudarme, antes de empezar a trabajar con José en el taller. Luego eligió aquella extraña vida itinerante, y sólo volví a verlo el día en que volvió a Nazaret, y explicó en la sinagoga un texto profético causando mucho revuelo, tanto que estuvieron a punto de empujarlo por el despeñadero.
- Como imaginé el disgusto que debía tener su madre, entré en su casa para consolarla un poco: los encontré a los dos sentados a la mesa, y como me invitaron a sentarme, aproveché para intentar convencer a Jesús de lo equivocado de su camino: -“¿No te das cuenta, Jesús, de que tú y tus amigos no vais a poder arreglar las cosas? Porque es verdad que andan mal, que la gente no se acuerda de Dios nada más que para pedirle cosas, que unos nos machacan la vida con su obsesión por las leyes, otros nos sacan los dineros a fuerza de impuestas, y otros lo quieren arreglar todo con revueltas y violencia. Y está muy bien todo lo de ese Reino del que tú hablas, pero tienes que darte cuenta de la poca fuerza que tenéis, de lo pocos que sois y de lo inútil que os va a resultar meteros en líos...”
- -“¡Ay Juana, Juana!”- me contestó él,-“Parece mentira que me digas estas cosas precisamente tú, que me enseñaste eso de que la levadura puede levantar la masa, aunque sea muy poquita, y que hay en ella una fuerza escondida por debajo de sus apariencias de pequeñez... Y justo eso es lo que pasa con el Reino: que ya está aquí en medio de nosotros, fermentando la masa aunque no nos demos cuenta, y hay que ser pacientes y esperar...”
- Aquel día no entendí del todo sus palabras, pero también ellas debieron hacer en mí un trabajo de transformación: después de muchos años y aunque soy ya muy vieja, me he unido al grupo de los que confiesan a Jesús como Señor y parten el pan cada domingo para recordarle. Y voy aprendiendo, con ellos, a estar en medio del mundo como esa pizca de levadura con la que Él solía comparar el Reino.



PAPA FRANCISCO. ÁNGELUS

Plaza de San Pedro
Domingo, 14 de junio de 2015

...la imagen del grano de mostaza, aun siendo la más pequeña de todas las semillas, está llena de vida y crece hasta hacerse «más alta que las demás hortalizas». Y así es el reino de Dios: una realidad humanamente pequeña y aparentemente irrelevante.

Para entrar a formar parte de él es necesario ser pobres en el corazón; no confiar en las propias capacidades, sino en el poder del amor de Dios; no actuar para ser importantes ante los ojos del mundo, sino preciosos ante los ojos de Dios, que tiene predilección por los sencillos y humildes. Cuando vivimos así, a través de nosotros irrumpo la fuerza de Cristo y transforma lo que es pequeño y modesto en una realidad que fermenta toda la masa del mundo y de la historia.

De estas dos parábolas nos llega una enseñanza importante: el Reino de Dios requiere nuestra colaboración, pero es, sobre todo, iniciativa y don del Señor. Nuestra débil obra, aparentemente pequeña frente a la complejidad de los problemas del mundo, si se la sitúa en la obra de Dios no tiene miedo de las dificultades. La victoria del Señor es segura: su amor hará brotar y hará crecer cada semilla de bien presente en la tierra. Esto nos abre a la confianza y a la esperanza, a pesar de los dramas, las injusticias y los sufrimientos que encontramos. La semilla del bien y de la paz germina y se desarrolla, porque el amor misericordioso de Dios hace que madure.

Que la Virgen, que acogió como “tierra fecunda” la semilla de la Palabra, nos sostenga en esta esperanza que nunca nos defrauda.

Vuestra situación me trae a la memoria la pregunta de Jesús: «¿A qué es semejante el reino de Dios o a qué lo compararé? [...] Es semejante a la levadura que una mujer tomó y metió en tres medidas de harina, hasta que todo fermentó». Parfraseando las palabras del Señor podríamos preguntarnos: ¿A qué es semejante un cristiano en estas tierras? ¿A qué se puede comparar? Es semejante a un poco de levadura que la madre Iglesia quiere mezclar con una gran cantidad de harina, hasta que toda la masa fermente. En efecto, Jesús no nos ha elegido y enviado para que seamos los más numerosos. Nos ha llamado para una misión. Nos ha puesto en la sociedad como esa pequeña cantidad de levadura: la levadura de las bienaventuranzas y el amor fraterno donde todos como cristianos nos podemos encontrar para que su Reino se haga presente.

Papa Francisco,
31-03-2019





Con +

corazón

EN LO PEQUEÑO,
EN LO PEQUEÑO ESTÁ,
EN LO PEQUEÑO
ESTÁ EL REINO.

En el grano de mostaza,
de levadura o sal,
en la lámpara encendida
el reino ahí está.

En una copa de vino
llena de la salvación,
en la sonrisa de un niño
¡ahí está el Reino de Dios!

EN LO PEQUEÑO,
EN LO PEQUEÑO ESTÁ,
EN LO PEQUEÑO
ESTÁ EL REINO.

En el vientre de una madre,
en un portal de Belén,
en un taller artesano,
el Reino encontraré.

En los humildes sencillos
siendo niño lo tendréis,
al Dios de lo pequeñito,
en lo pequeño lo veis.

Vivir **CON MÁS CORAZÓN** supone fijar nuestros ojos en lo pequeño para descubrir en ello la fuerza del Reino.

- ¡Cuántas veces nosotros podemos ser como el grano de mostaza, la lámpara encendida, la sal y la levadura que **en lo pequeño** encierran un árbol, una luz, un gran sabor y una fuerza escondida que hacen crecer el Reino!
- ¡Qué riqueza oculta la mesa compartida en un trozo de pan y un poco de vino que nos lleva a celebrar la fraternidad y provocan la alegría que sólo puede disfrutarse **en lo pequeño**!
- ¡Cómo nos sobrecoge descubrir que en la sonrisa de cada niño está contenido “nuestro belén cotidiano”. Ahí está el Reino, **en lo pequeño**...!
- Por eso, queremos seguir encontrándolo...

EN LO PEQUEÑO... CON MÁS CORAZÓN

Aunque José Gras no usa la expresión Con más corazón literalmente, muchos de sus escritos contagian este anhelo de buscar a Dios y buscar el Reino “de corazón”, “muy de corazón”...

- "Busquen todas **de corazón** el Reino de Dios..."
- Si buscamos **de corazón** el Reino de Dios y su justicia, no nos faltará socorro.
- Yo no comprendo que buscando **de corazón** el Reino de Dios o su mayor honra y gloria, pueda nadie ser abandonado.
- "...si amamos **de corazón** a Jesús, es preciso que lo probemos con obras"

- Sirvan **muy de corazón** a Cristo.
- Pidan **muy de corazón** a Dios que les conceda la gracia...
- Encargue Usted mucho de mi parte... que digan **muy de corazón**, Yo soy de Cristo.

Nuestro Padre Fundador usa, a menudo, el adverbio “más” para enfatizar una acción, pidiendo que no nos conformemos con lo que sería “lo normal”, y así, nos invita a que busquemos **con más** anhelo, que nos esmeremos más y más todos los días..., que nuestro Rey nos enriquezca espiritualmente **más y más** cada día...

- “Que diga usted de mi parte ... que busquen cada día **con más anhelo** a Dios”
- Que se esmeren **más y más** todos los días en servir bien a nuestro divino Rey Jesús.
- Que nuestro divino Rey las enriquezca espiritualmente a todas **más y más** cada día, como se lo pido en mis pobres oraciones.

Además, José Gras en numerosas ocasiones, expresa con otras palabras, el ardiente deseo que tiene de que vivamos, oremos y actuemos apostólicamente **CON MÁS CORAZÓN** en todo, tanto que, como sabe que con nuestras fuerzas no seríamos capaces de responder, nos aconseja que pidamos a Dios “fuego de su corazón” para que despleguemos como apóstoles nuestro celo y no dejemos de crecer siempre en su amor... pues, nos advierte que...

...“Ya no es tiempo de tanteos ni de transacciones...; es tiempo de HACER EL BIEN con absoluta resolución; con el corazón, antes que con el cálculo”

- Pidan a Dios fuego de su Corazón...
- ... pongan más confiada y filialmente su corazón en la divina voluntad...
- Sí, amad mucho a Cristo Rey, y no le pidáis más que crecer siempre en su amor...
- ... apóstoles de Cristo... desplegad vuestro celo, abrid vuestros labios, moved vuestras voluntades,...
- Abre de par en par las puertas de tu corazón a Cristo...
- Vivir de amor es emplear todas sus potencias y sentidos en hacer el bien...

José Gras una vida... Con + CORAZÓN

Al hablar del Padre, tanto los que le conocieron de cerca como los que a lo largo de los años se asomaron a la profundidad de sus palabras, han dejado escritas expresiones que nos permiten entrever y afirmar que este hombre vivió con “más corazón”.

Así resuena hoy lo que nos dicen de él:

- Tenía una energía que nunca supo del cansancio
- Se abrió paso contra todas las corrientes que se le oponían.
- Era un activo propagandista de la Verdad, un apóstol incansable,
- Sirvió a Dios con celo infatigable
- Era constante, enérgico, tenaz

Vivió con MÁS CORAZÓN, hasta el último instante de su vida:

- En la madurez de la vida y a pesar de las dificultades y las heridas seguía buscando el Reino de Dios y su justicia...
- Las fatigas, privaciones y desvelos habían arruinado su salud, pero su corazón seguía vivo, ardiente.
- En la mano, la pluma y en el corazón llevó siempre el celo apasionado por Cristo y su Reinado.

Y es que su CORAZÓN, estuvo puesto en un solo ideal:
EL REINADO DE JESUCRISTO SOBRE LA TIERRA.

Con
+
corazón

JOSÉ GRAS que “intentó principalmente encender en amor los corazones”, nos comparte esta conocida oración en la que podemos intuir la calidad de su encuentro personal con quien era su Rey, su Amigo, su Guía, su Padre, su protector y maestro... su Dios-Verdad y su Dios-Amor que siempre hizo latir SU CORAZÓN...

“Tú, mi Rey, me conoces, me amas;
Eres mi amigo que se me confía,
mi guía que me dirige,
mi padre que me sonrío,
mi protector que me guarda
Y mi maestro que me enseña.

Tú eres mi DIOS-VERDAD,
que irradas luz sobre mi inteligencia;
MI DIOS-AMOR

que haces latir con gozo inenarrable mi corazón.”

RECURSOS

Estos recursos sólo son “orientativos” por si pudieran ayudar a trabajar el enfoque de Pastoral:

Para los más pequeños:

★ VIDEO: Dibujos animados: “Zaqueo, el publicano”

<https://www.dailymotion.com/video/x3tjobx>

★ VIDEO: Dibujos animados: “Parábola del grano de mostaza”

<https://www.youtube.com/watch?v=pSIRtEuTndQ>

*Un día un sembrador al campo viene y siembra solamente una semilla.
¡Qué semilla tan pequeña! ¡Qué sencilla! Y ¡qué grande es el arbusto que contiene!
De todas las semillas que se plantan, quizás no haya ninguna más pequeña.
Mas una gran misión adentro lleva: ser una planta grande, enorme, la más alta.
Dios puso en tu interior muy grandes sueños. Quizás no te des cuenta todavía.
Mas cuando los conozcas, qué alegría, sabrás poner, feliz, todo tu empeño.
Sin miedo a comenzar por lo pequeño. Sin miedo a comenzar por lo pequeño.
Sin miedo a comenzar por lo pequeño. Sin miedo a comenzar por lo pequeño.
Tan grande crece el árbol que hace ramas. Las hojas crecen verdes a racimos.
Las aves, muy contentas, hacen nidos. Y el árbol les cobija pues los ama.
No nos pase que al vernos tan indignos, tan pequeños y llenos de defectos
ahogemos ramas que llevamos dentro y pierde el mundo el árbol que hubiéramos sido.
Dios puso en tu interior muy grandes sueños. Quizás no te des cuenta todavía.
Mas cuando los conozcas, qué alegría, sabrás poner, feliz, todo tu empeño.
Sin miedo a comenzar por lo pequeño. Sin miedo a comenzar por lo pequeño.
Sin miedo a comenzar por lo pequeño. Sin miedo a comenzar por lo pequeño.*

★ VIDEO: Dibujos animados: “Parábola de la Levadura”

<https://www.youtube.com/watch?v=e6D3-d6W-Ls>

★ Canción: Pequeños gestos.

<https://www.youtube.com/watch?v=Dv0JKyE7B7E>

★ VIDEO: ¿Cómo está tu corazón?

<https://www.youtube.com/watch?v=XxelzpiUxGg&t=115s>

RECURSOS

Estos recursos sólo son “orientativos” por si pudieran ayudar a trabajar el enfoque de Pastoral:

Para los adolescentes y jóvenes:

★ **CANCIÓN:** Tú también sumas. Manu Escudero.

https://www.youtube.com/watch?v=4V2hLgXS_-s

★ **CORTO:** Conexión real en “Las pequeñas cosas”.

<https://www.youtube.com/watch?v=gJ0jVvaBoE>

★ **CORTO:** ¿Qué le dirías a tu futuro? ¿Y a tu pasado? | 'Te lo digo a mí', un corto que te cambiará la vida

<https://www.youtube.com/watch?>

[time_continue=526&v=yc4P7CwSo7Q&feature=emb_logo](https://www.youtube.com/watch?time_continue=526&v=yc4P7CwSo7Q&feature=emb_logo)

Para profundizar:

★ **Lectura:** “Contemplaciones de Papel” José M^a Rodríguez Olaizola. Capítulo 11. Zaqueo.

★ **Lectura:** “Importancia de lo pequeño” José Antonio Pagola.

<https://www.gruposdejesus.com/16-tiempo-ordinario-mateo-1324-43/>

★ **Lectura:** “Para Jesús no hay casos perdidos. Zaqueo.” José Antonio Pagola.

<https://www.gruposdejesus.com/31-tiempo-ordinario-c-lc-191-10/>





En lo pequeño

Es en lo pequeño
donde se gestan las grandes historias.
En la desnudez vulnerable,
en el hambre de evangelio,
en la caricia tímida,
en la palabra discreta,
en la revolución silenciosa.
Así es tu amor.
Un grano de mostaza
que ya anuncia un árbol.
Levadura invisible
que entreteje,
en lo profundo,
una justicia inmortal
que ha de alzarse
al calor del fuego
que es tu anuncio.

Es en lo pequeño, sí,
donde cabe tu verdad.
Magnificat recitado
por una muchacha pobre.
Letras en la arena
que solo el pecador entiende.
Perfume guardado
para la fiesta especial.
Amistad de un leproso
que regresa a dar las gracias.
Campesino que ayuda
a cargar la cruz.
Cabellos que secan
lágrimas de agotamiento y culpa.
Humano temor que pide:
¿Velad conmigo?
Así, en lo pequeño, explota el Reino.
Y otra vez sin enterarnos.

José María R. Olaiola

RECURSOS



